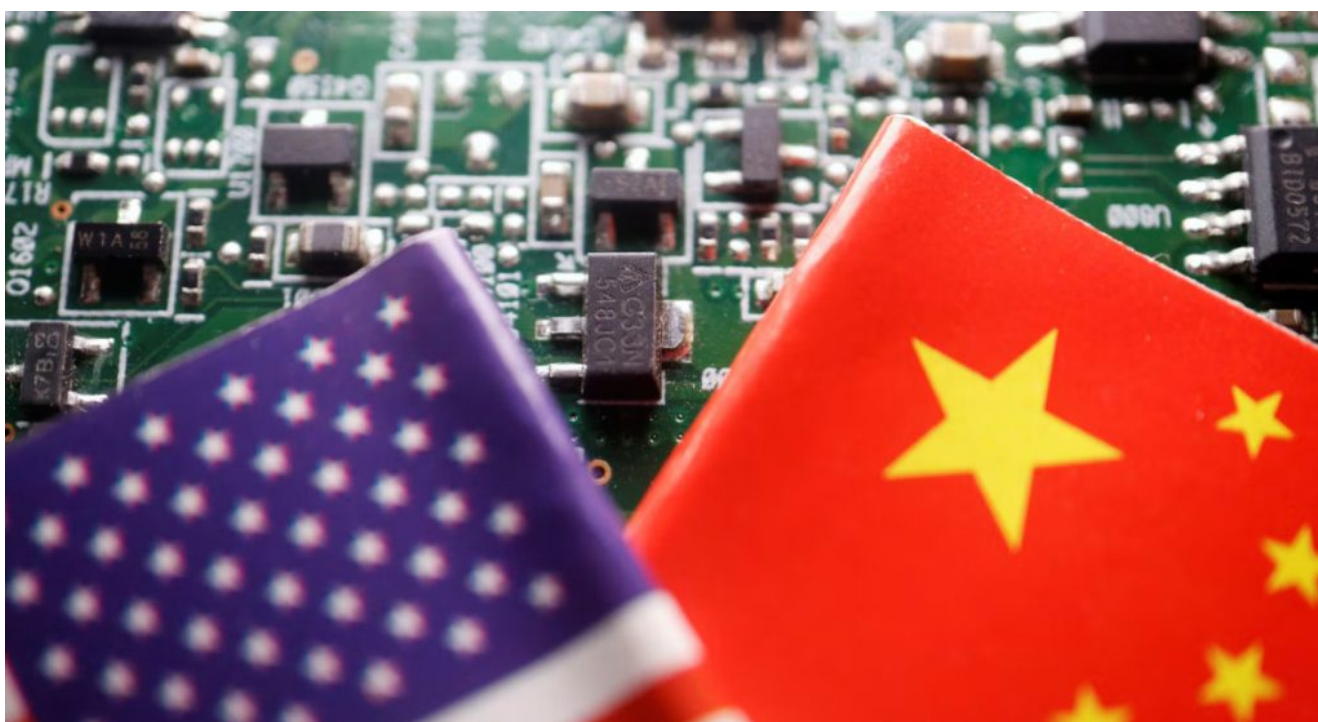


Guerra tecnológica: China respondió a las restricciones de Estados Unidos con un potente chip propio

28/02/2025



En el marco de una intensa competencia tecnológica entre Estados Unidos y China, la industria asiática de semiconductores logró numerosos avances de gran relevancia en los últimos años.

Y es que a pesar de las restricciones impuestas por Washington para limitar el acceso del gigante asiático a tecnología avanzada, empresas como Loongson desarrollaron procesadores que ya rivalizan con modelos occidentales recientes. Este avance supone un desafío al liderazgo de Intel y AMD, y al futuro del sector.

Un conflicto que va más allá de los semiconductores

La **disputa tecnológica entre Estados Unidos y China** no es reciente. Desde 2018, Washington implementó diversas restricciones para **limitar el acceso de China** a componentes clave en la producción de **microchips**.

Entre estas medidas se encuentran la **prohibición de exportación de procesadores gráficos de última generación** y la **restricción en la venta de maquinaria especializada** para la fabricación de semiconductores.

Sobre esta decisión, **Estados Unidos** argumentó que las acciones **buscan evitar que China desarrolle tecnología que pueda utilizarse con fines militares**.

Sin embargo, las restricciones tuvieron un **efecto inesperado**: aceleraron los esfuerzos de China para alcanzar la **autonomía en la fabricación de chips**, disminuyendo así su dependencia de proveedores occidentales.

Loongson: el gigante chino que desafía a Intel

Uno de los ejemplos más recientes del avance tecnológico de China es la empresa Loongson, que desarrolló procesadores capaces de competir con modelos de Intel y AMD. Su chip más reciente, el Loongson 3B6600, ofrece un rendimiento comparable al de los Intel Core de 13.^a generación, lanzados en 2022.

Considerando que la 15.^a generación de procesadores Intel es la más reciente, esto significa que China redujo la brecha tecnológica a apenas tres años.

Este avance es significativo si se tiene en cuenta que, hasta hace pocos años, la industria china de semiconductores estaba rezagada por al menos una década con respecto a sus competidores occidentales.

El gobierno chino, por su lado, tomó medidas para incentivar el desarrollo y la adopción de tecnología nacional. En los últimos años, se impulsó el uso de procesadores Loongson en instituciones gubernamentales y empresas estatales.

Microprocesadores de AMD. Foto: Reuters. La empresa Loongson desarrolló procesadores capaces de competir con modelos de Intel y AMD. Foto: Reuters.

Además, China incrementó la inversión en investigación y desarrollo de semiconductores, con el objetivo de alcanzar la autosuficiencia en este sector estratégico.

A largo plazo, el país busca reducir su dependencia de fabricantes extranjeros, como TSMC y Samsung, que actualmente dominan la producción global de chips avanzados.

Las consecuencias de las sanciones estadounidenses

Mientras **Estados Unidos sigue liderando en el desarrollo de semiconductores**, las restricciones impuestas a China generaron reacciones inesperadas. No solo impulsaron el crecimiento de la industria china de chips, sino que también deterioraron las relaciones comerciales entre ambos países.

En respuesta a las sanciones, China inició **investigaciones** sobre las subvenciones otorgadas por Estados Unidos a sus fabricantes de chips, alegando que estas medidas representan una **competencia desleal** en el mercado global.

✘ *La industria china de semiconductores estaba retrasada por al menos una década con respecto a sus competidores occidentales. Foto: Reuters.*

El avance de China en el sector de los semiconductores podría alterar el equilibrio de poder en la industria tecnológica

global. A medida que el país sigue reduciendo la brecha con fabricantes occidentales, es probable que se vea un **aumento en la competencia** y una **reconfiguración del mercado**.

Además, el desarrollo de chips avanzados por parte de China podría tener impacto en otros sectores, como la **inteligencia artificial** y la **computación cuántica**, áreas en las que la supremacía tecnológica es clave para la geopolítica del siglo XXI.

Fuente: Canal 26